

lingüística. Si contásemos con un código artificial pensado estrictamente para la comunicación puntual entre personas hablantes de lenguas diferentes, una lengua sencilla y gramaticalmente regular, sin excepciones, que esté presente en todos los sistemas educativos para ser aprendida por todas las personas como lengua extranjera, eliminaríamos la candidatura de una lengua natural propia de una comunidad lingüística concreta, evitando que se produzcan nuevas tiranías lingüísticas como la que ejerce actualmente el inglés. El proyecto de empleo de una lengua artificial para la comunicación internacional es manifiestamente revolucionario y subversivo, al tiempo que respetuoso con la linguodiversidad, además de ser menos invasivo, pues todas las personas tendrían que aprenderla por igual. Más allá de esto, la difusión del uso de una lengua natural como el inglés no se limita al empleo de un código para la comunicación entre comunidades diferentes, muy al contrario implica numerosos procesos de aculturación que responden a unos intereses determinados.

Bibliografía

- Moreno Cabrera, J. C. (2006): *De Babel a Pentecostés. Manifiesto plurilingüista*, Barcelona, Horsori.